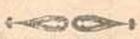




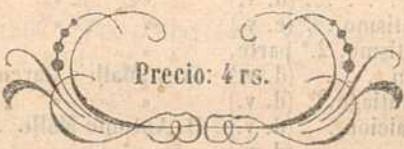
REPERTORIO DRAMÁTICO



Coleccion de obras escogidas

REPRESENTADAS

EN LOS TEATROS DEL REINO.



Precio: 4 rs.

GRANADA.

Zamora, editor.

12 FEBR. 96

Catálogo de las obras dramáticas de que consta

| TITULOS. | AUTORES. | Actos. | Precio. |
|--------------------------------------|--------------------|--------|---------|
| Amor y miedo. | D. Mariano Pina | 7 | 4 8 |
| Aquí paz y despues gloria. (c. v.) | | | 3 4 |
| Cosas de locos. | | | 3 4 |
| Al amanecer. | | 8 | 3 4 |
| Semifusa y corchea. | | | 4 4 |
| Casada, viuda y doncella. (c. v.) | | | 3 8 |
| Ricardo III. | D. Antonio M... | 9 | 5 8 |
| Los bandos de Castilla. | | | 17 8 |
| Es inocente. | | | 7 8 |
| Azares del coquetismo. | | 10 | 5 8 |
| Azares del coquetismo. 2.ª parte. | | | 5 8 |
| Don Esteban Illan. | Sre Malli y Cas... | 11 | 7 8 |
| El maestro de Santiago. | | | 5 8 |
| La virtud y la traicion. | D. Antonio M... | | 4 8 |
| Íñigo Arista. | | 12 | 5 8 |
| Pelayo el niño. | | | 5 8 |
| Ceder amor y fortuna. | D. José Viras... | | 2 8 |
| El valor recompensado. | Sre Gimenez... | | |
| Número 99. | D. José J. Soler | 13 | 5 6 |
| Anton Perulero. | | | 4 4 |
| Por el baile. | | 14 | 2 4 |
| Otras capas. | | | 5 4 |
| Quien á quien? | | | 2 6 |
| El Padrino. | D. Ángel | 15 | 4 4 |
| Con poeta y sin contrata. (c. v.) | D. F. Garza... | | 3 4 |
| Un duelo á tiempo. | | | 3 4 |
| Samson, tragedia biblica. | | 16 | 4 4 |
| Dios es el Rey de los Reyes. (c. v.) | Sta E. L... | | 5 8 |
| D. Juan de Austria. | | | 8 4 |
| Un amor sin esperanza. | | 17 | 20 8 |
| Una actriz por amor. | | | 5 8 |
| Uu doble sacrificio. | | | 5 4 |
| | | 18 | 4 6 |
| | | 19 | |
| | | 20 | |

R 24797

AMORES

A LA INTEMPERIE.

ENTREMES COMICO-LIRICO EN UN ACTO,

LETRA DE

D. Manuel Moreno Gouzalet.

(El Galan-Duende.)

MUSICA DE

D. Manuel Rodriguez Murciano.



Núm. 41.

| | |
|--|-----|
| | |
| | 13 |
| | 10 |
| | 116 |

(45)

GRANADA.

IMPRESA Y LIBRERIA DE D. JOSE MARIA ZAMORA, editor.

1854.

San Lorenzo 13 - 12 FEBR. 96 009

REPERTORIO DRAMÁTICO

DE

D. JOSE MARIA ZAMORA, EDITOR, EN GRANADA.

Catálogo de las obras dramáticas de que consta.

| TITULOS. | AUTORES. | Actos. | Actrices. | Actores. | Precio. |
|---|-------------------------------------|--------|-----------|----------|---------|
| Amor y miedo. (c. v.) | D. Mariano Pina. . . | 3 | 3 | 4 | 8 |
| Aquí paz y despues gloria. (c. v.) | " " | 1 | 1 | 3 | 4 |
| Cosas de locos. (c. p.) | " " | 1 | 1 | 3 | 4 |
| Al amanecer. (z. v.) | " " | 1 | 3 | 3 | 4 |
| Semifusa y corchea. . . . (c. p.) | " " | 1 | 1 | 4 | 4 |
| Casada, viuda y doncella. (c. v.) | " " | 3 | 2 | 3 | 8 |
| Ricardo III. (d. v.) | D. Antonio Mendoza. | 4 | 2 | 5 | 8 |
| Los bandos de Castilla. . . (d. v.) | " " | 3 | 3 | 17 | 8 |
| Es inocente. (d. v.) | " " | 4 | 2 | 7 | 8 |
| Azares del coquetismo . . (c. v.) | " " | 4 | 3 | 5 | 8 |
| Azares del coquetismo. 2. ^a parte. | " " | 4 | 3 | 5 | 8 |
| Don Esteban Illan. (d. v.) | Sres. Malli y Garcia.. | 3 | 1 | 7 | 8 |
| El maestro de Santiago. . (d. v.) | " " | 4 | 2 | 5 | 8 |
| La virtud y la traicion. . . (d. v.) | D. Antonio Malli. . . | 4 | 2 | 4 | 8 |
| Íñigo Arista. (d. v.) | " " | 3 | 2 | 5 | 8 |
| Pelayo el niño. (d. v.) | " " | 3 | 1 | 5 | 8 |
| Ceder amor y fortuna. . . . (d. v.) | D. José Vivancos. . . | 3 | 2 | 2 | 8 |
| El valor recompensado. . . (d. v.) | Sres. Gimenez-Serrano y Almendros.. | 2 | 2 | 5 | 6 |
| Número 99. (z. v.) | D. José J. Soler. . . . | 1 | 2 | 4 | 4 |
| Anton Perulero. (c. p.) | " " | 1 | 2 | 2 | 4 |
| Por el baile. (c. v.) | " " | 1 | 2 | 5 | 4 |
| Otras capas. (c. v.) | " " | 2 | 3 | 2 | 6 |
| Quien á quien? (c. p.) | " " | 1 | 1 | 4 | 4 |
| El Padrino (z. v.) | D. M. Angel. | 1 | 2 | 3 | 4 |
| Con poeta y sin contrata.. (c. v.) | D. M. F. Gonzalez. . . | 1 | 3 | 3 | 4 |
| Un duelo á tiempo (c. p.) | " " | 1 | 2 | 4 | 4 |
| Samson, tragedia biblica. . (v.) | " " | 3 | 2 | 3 | 8 |
| Dios es el Rey de los Reyes. (c. v.) | Sta. D. ^a E. Lozano. . . | 1 | 2 | 8 | 4 |
| D. Juan de Austria. (d. v.) | " " | 4 | 1 | 20 | 8 |
| Un amor sin esperanza. . . (c. v.) | " " | 3 | 1 | 5 | 8 |
| Una actriz por amor. . . . (c. v.) | " " | 1 | 2 | 3 | 4 |
| Uu doble sacrificio. (d. v.) | " " | 2 | 3 | 4 | 6 |

PERSONAS.

CAROLINA.

CURRA.

ENRIQUE.

MANOLO.

JUAN.

UN CELADOR.

UN SARGENTO.

MUSICOS 1.º, 2.º, 3.º y 4.º

MAJOS, MUSICOS, MUNICIPALES, SOLDADOS, LADRONES, VENDEDORES,
MUCHACHOS Y GENTE DEL PUEBLO.

*La escena en Madrid, en una calle del barrio de Lavapiés.
Epoca actual.*

Esta obra pertenece al REPERTORIO DRAMATICO, propiedad de D. José Maria Zamora, quien perseguirá, con arreglo á las leyes vigentes, al que sin su permiso la reimprima ó represente en algun teatro del reino, liceo, ó cualquiera otra sociedad formada por acciones, suscripciones, ú otra contribucion pecuniaria, sea cualquiera su denominacion.

Acto único.

Calle larga con casas á ambos lados.

Es media noche.

ESCENA PRIMERA.

ENRIQUE *junto á la puerta de una de las casas de la izquierda del actor, va y viene con frecuencia á un corro de músicos situados á corta distancia, y que al levantarse el telon tocan y cantan la introduccion de la opera NORMA. CAROLINA se asoma al balcon y dicen despues de acabado el canto.*

ENR. *(A los músicos.)*

Bravo, señores, muy bien!
Descansad por un momento,
que voy á hablar á mi amada
y despues proseguiremos.
Carolina?

CAR. Adios, Enrique.

ENR. No diras que no te quiero,
cuando vengo tan rendido
á dedicarte este obsequio.

CAR. Mil gracias.

ENR. Te va gustando?

CAR. Aunque ningun instrumento

- toco, sabes la afición
que á la musica profeso.
- ENR. Por eso yo he prevenido
esta noche tus deseos.
- CAR. Y qué es eso que han cantado,
Enrique?
- ENR. No lo recuerdo;
parece la sinfonia
de la ópera del *Barbero*.
- CAR. Pues á mi me han parecido
mejor los *Torós del Puerto*.
- MUS. 1.º (*A los suyos.*)
Qué barbaridad!
- MUS. 2.º Qué insulto!
- MUS. 3.º Oh Bellini!
- MUS. 4.º Oh sacrilegio!
- CAR. Y es la orquesta numerosa.
- ENR. De Madrid lo mas selecto.
- CAR. Te habrá costado cien reales?
- ENR. No, Carolina, trescientos.
- MUS. 1.º Cómo miente el muy bellaco!
- MUS. 2.º Qué dice?
- MUS. 1.º Que quince pesos
le cuesta la serenata.
- MUS. 2.º Ah badulaque!
- MUS. 3.º Ah mostrenco!
Y nos da cincuenta reales.
- MUS. 4.º Pues me gusta el caballero.
- MUS. 1.º Este es un pollo, que tiene
el hambre por alimento.
- CAR. Mucho sacrificio es ese
para tí.
- ENR. Oh! ya lo creo.
No te puedes figurar,
Carolina, dulce dueño,
qué de afanes he sufrido
para reunir el dinero.
- CAR. Pero no estás empleado?
- ENR. De escribiente en los Concejos.
- CAR. Pues tú dijiste que eras
oficial del Ministerio.
Entonces...
- ENR. No, no desmayes,
yo lo seré con el tiempo.
- CAR. Oficial?

ENR.

Y Director.

No llegan otros á serlo?

Pues entonces...

CAR.

Ojalá

yo te viera en alto puesto.

ENR.

Ah! Si logro ser ministro,
que es mi mas dorado sueño,
sabes que haré, Carolina?

Recargar el presupuesto
de hacienda, con diez millones,

en favor del noble cuerpo
de escribientes, auxiliares

y meritorios del reino,

para que puedan vivir
con decoro y lucimiento.

Qué serenata he de darte

entonces, pimpollo tierno!

La orquesta del teatro Real.

has de ver aqui lo menos.

Ya verás tú.

CAR.

Enrique mio,

y entonces... nos casaremos?

ENR.

Si, prenda amada, al instante.

CAR.

Pues júralo.

ENR.

Lo prometo.

ESCENA II.

Dichos, MANOLO por la derecha.

MAN.

Mas que el mar tié de arenas

y peces en él Dios cria,

po está Curra mardecia

estoy sufriendo de penas.

Válgame Dios! lo que cuesta

el amor de una mujer!

Pero, qué le hemos de hacer

si ya mi suerte ha sido esta?

Y qué suerte! jui! me jundo!

Sin haberlo ido á buscar

haber venio á encontrar
lo mejor que hay en el mundo,
Digo! no es ná..! tan gachona...
Vamos, erretio estoy...
y de seguro no doy
dos cuartos por mi presona.
A las doce me ha citao,
que ya dieron segun creo.
Dios quiera.... pero qué veo!
(Reparando en el corro de músicos.)
pues no habia yo reparao...
Qué esperará toa esta gente?
(Los músicos hacen un preludio.)
Vamos, sea enhorabuena,
está orsequiando á su nena
el señorito de enfrente.
Y yo que á Juan avisé
pa que viniera á cantá.
Mardita casualiá!
No nos vamos á entendé.
(Oyese dentro un jaleo de guitarra.)
No lo dije? Ya está aqui.
(Salen por la derecha Juan con guitarra,
y algunos otros majos.)

ESCENA III.

Dichos, JUAN, MAJOS.

JUAN. Adios, Manolo.
MAN. Señores....
(Con ademan misterioso.)
tenemos competiores
esta noche.
JUAN. Adónde?
MAN. Allí.
JUAN. De verdá?
MAN. Lo he presumio.
JUAN. Pero esa gente quién es?
MAN. Músicos que por parnes

- á tocar habrán venio.
JUAN. Y... quién paga?
MAN. Ese chavó
que camela á la del lao.
JUAN. Ese pollo encorselao?
MAN. El mesmo.
JUAN. Pues ya espiró.
(Echando mano á la faja.)
MAN. Déjalo, Juan. (Conteniéndolo.)
JUAN. Que no es grilla!
Voy la calle á despejá...
y si por bien no se va
lo sampo en la arcantarilla.
MAN. Basta, Juan, no quío cuestion.
Si lo hubiéramos sabio....
JUAN. Pues yo...
MAN. Qué?
JUAN. Con ese ruio,
no canto ni po un millon.
(Siguen hablando entre ellos.)
ENR. La noche está deliciosa,
parece de primavera.
CAR. Enrique.
ENR. Qué?
CAR. Yo quisiera
que cantaran otra cosa.
ENR. Al punto. (Dirigese á los músicos.)
MAN. Lo que te digo.
JUAN. Pero...
MAN. No hay pero que valga;
canta y salga lo que salga.
JUAN. Canto... porque eres mi amigo.
(Rompe á tocar la orquesta al mismo tiempo que los majos; y al empezar el canto en distintos aires, resulta una discordancia que hace enfadar á los músicos callando la orquesta. Juan que ha terminado ya una copla, sigue pulsando su guitarra.)
MUS. 1.º (A Enrique.)
Continuar no podemos
con aquella algarabia;
se confunde la armonia,
se va el compás....
ENR. Y qué hacemos?
MUS. 1.º Usted lo ha de disponer

- que es el que paga.
ENR. Es verdad;
pero una dificultad
me ocurre....
- MUS. 1.º Vamos á ver.
(*Siguen hablando aparte.*)
- MAN. La música se ha callao.
JUAN. Qué otra cosa habia é pasar?
En cuanto eché yo á cantar,
el violon se ha resfriaio.
MAN. Bien por los mosos cosio!
JUAN. Gracias.
MAN. Pero otra coplilla
no echarás pa esta chiquilla
que me tiene sin sentio?
JUAN. Pa luego es tarde.
ENR. (*Llegando á los majos con timidez.*)
Señores....
- JUAN. (*Dejando de tocar.*)
Alto!—Qué quié su merced?
ENR. Quería suplicar usted,
que de estos alrededores
se retirasen un poco
si gustan seguir cantando....
MAN. Pero.... estamos estorbando?
ENR. Si señor.
MAN. Estaste loco?
ENR. No venga usted con soflama;
y para evitar contienda,
le suplico que me atienda.
Ahi frente vive mi dama;
la obsequio por mis doblones;
y no será regular
que usted pretenda turbar
la paz de dos corazones.
Con que alejarse prontito....
MAN. Pero.... á qué viene esa arenga,
si toa la calle es realenga?
Lo ignorasté, señorito?
osté que será abogao
sabrà que dice una ley:
«toas las calles son del rey.»
O sumersé no ha estudiaio?
ENR. Usted tiene mucha calma.
MAN. Dice un refran, que en palacio

- se debe andar muy despacio,
pa no romperse uno el alma.
- ENR. Señores ... en conclusion,
á retirarse de aqui.
- MAN. Que nos váyamos...?
- ENR. Si, sí!
- MAN. Pero... no habrá apelacion?
- ENR. Nada; vuelvo á repetir
que de este sitio se alejen,
y que aqui solos nos dejen.
- MAN. Y... á donde vamos á dir?
- ENR. A la gloria!
- MAN. Es tierra fria....
- ENR. Pues al infierno!
- MAN. Es caliente....
- ENR. *(Que se ha ido encolerizando por grados
alza el baston para golpear á los majos.)*
- MAN. Fuera, canalla insolente!
- MAN. Juanillo, llegó la mia!
*(Saca la navaja; los demas majos le imitan
y se enredan con los músicos.)*
- ENR. *(Corriendo desalentado.)*
Ay! que me matan! socorro!
Favor al rey....
- MAN. Toma y grita!
(Dándole en un encuentro.)

ESCENA IV.

Dichos, un CELADOR y ronda de Municipales.

- CEL. *(Deteniendo á Manolo.)*
Quién de auxilio necesita?
No corra usted.
- MAN. Yo no corro.
- CEL. Declaren lo que ha pasado,
la causa de este incidente,
usted...?
- ENR. Estoy inocente.
- CEL. Y usted...?



- MAN. Tampoco he pecado.
CEL. Pues entonces...
ENR. La cuestion
es de derechos de amor,
y usted, señor celador,
verá quien tiene razon.
CEL. Vamos á ver.
ENR. Al instante.
A la linda señorita
que en aquella casa habita,
mi pecho adora constante.
Mañana es su natalicio,
y no siéndome ella ingrata,
la doy una serenata
pues en ello no hay perjuicio.
MAN. To eso está muy bien hablaio;
mas signo pienso, en mi juicio,
no habrá tampoco perjuicio,
en que yo esté enamoraio.
CEL. Qué dice usted?
MAN. Yo, señor?
que etrasito esa ventana
hay una jembra serrana,
y suspiro por su amor.
Aquí están mis cámará
pa que atestigüen el caso.
(A los majos.)
No es verdá que yo me abraso
de amor?
MAJOS. Es mucha verdá.
MAN. El señor, para sus fines,
porque aviyela parnés,
hace su orsequio en ingrés
con timbales y clarines.
Yo lo jago en castellano
con mi gente y mi guitarra,
y el señor se me espatarra
queriendo alzarme la mano.
ENR. Es que en el mismo momento
de ir el canto á comenzar,
los señores á gritar
empiezan sin miramiento.
MAN. Eso es mentira, señor;
nadie estaba aqui gritando.
CEL. Cómo?

- MAN. Estábamos cantando;
- ENR. cierto, señor celador.
- JUAN. Era un diabólico ruido que nuestro compás perdía.
- CEL. Señor... me permite usia, que hable un hombre...?
- JUAN. Concedido.
- ENR. El señor con sus razones nos quita la estimasion!
- JUAN. Jesús! qué interpretacion!
- ENR. Si nos llamasté ladrones.
- JUAN. Señor, yo no he dicho tanto.
- ENR. Osté mesmo ha declarao, que el compás le hemos quitao.
- JUAN. Pero es el compás del canto.
- CEL. Ah! ya...
- JUAN. Pues señor, conforme á mi autoridad conviene, digo, que cada cual tiene razon y derecho enorme; y debiendo proveer cual cumple á mi obligacion, sigan ambos su funcion de aqui hasta el amanecer. Canten como les dé gana, siempre la paz conciliando. Señores...sigo rondando, con que agur, hasta mañana. *(Vase el Celador deprisa y la ronda le sigue al mismo paso.)*

ESCENA V.

Dichos, menos el CELADOR y la ronda.

- MAN. Se acabó la trapisonda: Juanillo, venga de ahí!
- CAR. Enrique, se fueron?
- ENR. Sí.
- CAR. Quiénes eran?

ENR. Una ronda.
CAR. Y prohiben que se cante?
ENR. Como habian de prohibir...!
MUS, 1.º (A Enrique.)
ENR. Con que vamos a seguir?
Si, señores, adelante.

(Canto concertado.)

JUAN. UNA VOZ (de la orquesta.)

Ay! Currilla sandunguera, Oh ciel! oh ciel!
asómate á esa ventana
que tu Manolo te espera. CORO.
Niña salerosa, Perche smarrito?
niña resalá, eres mas hermosa,
que la mesma rosa, qual misfatto hai tu commesso.
que hay en el rosal.

Voz.

Si el mundo una perla fuera,
como prenda de cariño
en tu pecho la pusiera.
Niña salerosa,
niña resalá, etc.
Con tu cara de azucena,
solamente tu Manolo
calmará toda su pena.
Niña salerosa,
niña resalá, etc.

Il mio core, io ravviso.
Se me non vuoi spergiuoro
se á soffrir mi vuoi capace,
non parlarmi del futuro,
non offrirmi un ben fallace...
Quanto son sventurato
il suo core appien lo sà...
La memoria del passato
sol con me morir potrà.

Coro.

Con tus ojos, vida mia,
tan ardientes como el fuego
haces tu la noche dia.
Niña salerosa,
niña resalá, etc.

E prometti il suo perdon.

Voz.

Lo prometto.

No tendrás, Curra, una flor,
aunque ya esté muy marchita,
para el pobre cantaor?
Niña salerosa,
niña resalá, etc.

Coro.

Ebben verrà.

(Cesa la música.)

- ENR. Señores, perfectamente.
MUS. 1.º Concluyó nuestro trabajo.
JUAN. Con que, Manolo, ya es tarde,
y vamos á echar un trago.
Tú te quedas?
MAN. Si, me quedo,
pues Curra no se ha asomao.
Caballeros... agraesío...
JUAN. Pues adios.
MAN. Hasta otro rato.
Cuando acabe, á la taberna
iré yo mismo á buscaros.
(*Vanse los majos por la derecha.*)

ESCENA VI.

Dichos, menos JUAN y los majos.

- MUS. 1.º (*Contando el dinero que le habrá dado Enrique.*)
Cuarenta y diez.... son.... cincuenta.
Que usted viva muchos años.
ENR. Lo mismo digo, señores;
agur....
MUS. 1.º Beso á usted la mano.
(*Vanse los músicos, y Enrique sigue hablando con Carolina. Curra aparece en lareja adonde está Manolo.*)

ESCENA VII.

CAROLINA, ENRIQUE, MANOLO, CURRA.

- CUR. Manolo mio!
MAN. Currilla!

- Gracias á Dios que has bajao.
- CUR. Estás ya de mal humor?
- MAN. No que estaré muy ufano, despues de estar una hora á tu salero cantando, mientras tienes tú la casa como un palacio encantao.
- CUR. Manolo, y si yo te digo, que por poquito no bajo?
- MAN. Quizás.
- CUR. Lo que estás oyendo.
- MAN. Currilla, pues qué ha pasao?
- CUR. Una pequeñez! ascucha, y veras que no te engaño. Tú sabes que toas las noches, acostumbran ir los amos á la comedia.
- MAN. Lo sé.
- CUR. Pues volvieron del teatro cerca de las doce, y yo cuando á cenar se sentaron, reparé que el señorito estaba muy cabizbajo, con un hocico de á vara sin querer probar bocao, en tanto que la señora engullia sin descanso, sin mirar á su marido un plato tras otro plato.
- MAN. Ya me estoy riendo.
- CUR. Aspera, que quedá los mas salao. De pronto, Manolo mio, lo mismisimo que un rayo alza el amo la cabeza, la señora hace otro tanto, y uno y otro de hito en hito se quedan asi mirando. —Qué quieres, esposo mio? le dice ella con agrado. —Miro, responde, perjura, el insolente descaró, con que de mi buena fe has hecho burla y escarnio esta noche.—No te entiendo.

—Vas ahora á disimularlo?

—Pero esplicate.—Te he visto

toda la noche guiñando

al capitan, y el bribon

haciéndote señas.... Vamos!

No sé como en la luneta

un insulto no me ha dado.

—Tú ves visiones, marido...

—Que veo visiones? Dios santo!

Querrás negarme tambien

que en el segundo entreacto,

te fuistes á pasear

con ese infame del brazo,

sin duda por esas calles

á consumir el escándalo?

Te he de poner, fementida,

el cuerpo como un san Lázaro.—

MAN.

Asi me gusta; prosigue,

que el lance me va gustando.

CUR.

Hasta aquí llegan las chanzas;

—Si tú me pones las manos

encima, dijo la señora,

al punto nos divorciamos,

y al amor del capitan

me entrego, pues he jurado

quererle, aunque por el suelo

lleve la barba arrastrando.—

A provocacion tamaña

todo marido ultrajado

asi responde.—Ay Manolo!

le sacudió tal platazo

el señorito á mi ama

encimita de los cascos,

que ardentá se cayó

al suelo con un desmayo.

MAN.

Pero no la herio...?

CUR.

Toma!

Pues si tiene un chifarrazo

tambien hecho, que quizás

el cuerno de un toro bravo

mejor no lo hubiera abierto.

MAN.

Aónde tiene el pitonazo?

CUR.

Le llega, Manolo mio,

desde la frente á los labios.

MAN.

No es cosa.

- CUR.** Con tal jaleo,
ya puedes hacerte cargo
el humor que habré tenio;
pero ha poco se acostaron,
y ya me tienes aqui
como siempre, à tu mandato.
- MAN.** Pues señor, sabes qué digo?
que mientras mas elevaos
son los señores de hoy dia,
mas mal ejemplo están dando
en el mundo.
- CUR.** Y paese broma,
pero tú lo has acertao.
- MAN.** La poquisima honraez
que hoy en dia conservamos,
de aquellos tiempos remotos
que por nuestro mal pasaron,
si abunda en alguna parte
es entre los artesanos.
- CUR.** Por eso, Manolo mio,
à tu querer me consagro;
pues sé que aunque no me traigas
ni riquezas ni arrumacos,
tienes honra, y para mí
eso es mas que un mayorazgo.
- MAN.** Bien haya, amen, esa sal,
y tu sandunga y tu garbo,
y esa boca y esos ojos,
que me matan con sus rayos.

(Canto.)

MANOLO.

ENRIQUE.

No me mires, Currilla,
de esa manera,
que se me pone mala
toa la mollera.

Sí, Curra mia,
parece que va à darme
la alferecia.

Ay! Carolina amada,
si tú me vieras
como tengo los ojos,
son dos lumbreras.

Y es que la llama
del amor mas ardiente,
mi pecho inflama.

CURRA.

CAROLINA.

Si mirarte no debo
por esa causa,
en nuestras relaciones
hagamos pausa.

Sí, sí, Manolo,
que al morirte de amores
no mueres solo.

De tu amoroso fuego
me gusta el brio;
no sé para que sirve
un hombre frio.

Los dos juntitos
del mismo fuego estamos
abrasaditos.

LOS CUATRO.

Para que pronto acabe
tanta amargura
tan solo ya nos falta
que venga el cura.

Que venga luego;
que el pecho nos abrasa
de amor el fuego.

ENR. Qué dichosa, Carolina,
es la vida para mí!

CAR. Ah! mi pecho, caro Enrique,
solo vive para tí.

LOS CUATRO.

A tus plantas
feliz fuera
si muriera de amor, sí.
Pues te adoro,
vida mía,
desde el día
en que te ví.
(Cesa el canto.)

ENR. Carolina?

CAR. Enrique mío?

ENR. No es cierto, mi bien amado,
que es sin disputa la noche
lo mas delicioso y grato,
para gozar dos amantes
asi juntitos?

CAR. Es claro.



- ENR. Oh! La soledad es sola
para placeres y encantos.
CAROLINA... tienes frío?
- CAR. Yo frío...? todo al contrario;
tengo un *citollé* magnífico
hecho de varios retazos
de un levita que papá
desechó el año pasado,
y me abriga...! tú no sabes,
como un pollo estoy sudando.
Y tú tienes frío, Enrique?
- ENR. Qué blasfemia has pronunciado!
Toda la nieve que coge
el Guadarrama en un año,
es poca para enfriarme
cuando estoy enamorado.
Quisiera solo por gusto
que me tocaras las manos;
ardiendo están...
- CAR. Ya se vé....
- ENR. está este balcon tan alto...
- ENR. Esa no es dificultad.
Tú quieres?
- CAR. Yo...?
- ENR. Qué diablos!
Pecho al agua, Carolina;
ya sabes que hay un adagio
que dice...
- CAR. Qué es lo que dice?
- ENR. «No hay atajo sin trabajo.»
Ademas, yo la gimnasia
la entiendo bien, y educado
en el trapecio... soy fuerte...
- CAR. Vamos, no seas temerario.
- ENR. Pero por qué?
- CAR. No conoces
que puedes hacerte daño?
- ENR. Y si yo tuviera un medio
de ejecutar este salto
sin grave peligro mio,
tu qué harías?
- CAR. Yo...? aprobarlo...
- ENR. Pues fortuna lo depara
por nuestro bien.
- CAR. Si? Veamos!

ENR. Espera solo un momento.
CAR. Enrique, no seas incauto.
Adónde vas?
ENR. Nada temas;
vuelvo al instante, volando.

ESCENA VIII.

Dichos, menos ENRIQUE.

CAR. (Qué tronera! Dios permita
no le suceda un fracaso.)
CUR. Con que, Manolo, tal gresca
habeis tenio?
MAN. Mal rayo!
Si no llega el celaor
tan presto, de un navajaso
lo troncho!
CUR. Pero, Manolo,
Por qué tú le has de hacer caso,
si sabes..?
MAN. Pues eso es;
que ese hombre se ha empeñado
en tener bromas con conmigo,
y se va á llevar un chasco
de los buenos...

ESCENA IX.

Dichos, ENRIQUE.

ENR. Carolina?
Aqui estoy ya preparado.
CAR. Pero qué es eso que traes?
ENR. Un juguete de muchacho.

CAR. Y cómo se llama?

ENR. Es

una escala...

CAR. Estás soñando?

ENR. Muy bonita.

CAR. Pero cómo,

Enrique...?

ENR. Ha sido un hallazgo

que he tenido.

CAR. No lo creo.

ENR. Al atravesar el prado
esta noche; pero yo
por no estar aquí cargado
con ella, me la dejé
oculta tras el andamio
de esa obra...

CAR. De qué obra?

ENR. De ese derribo inmediato.

CAR. (Por su ingénuo sencillez
es preciso perdonarlo.)

ENR. Con que no perdamos tiempo.

CAR. Qué quieres?

ENR. Echame un cabo.

CAR. (Aunque mi amor es muy grande
con repunancia lo hago.)

Voy á buscar...

ENR. Si, no tardes.

(*Carolina se retira y vuelve á poco.*)

El corazon alterado
siento ya dentro del pecho,
de pensar en el abrazo
que voy á darla. Oh delicia!

He aquí todos los obstáculos
en un momento vencidos,
con una escala allanados.

CAR. Enrique?

ENR. Qué?

CAR. El cabo.

ENR. Venga.

Con él hecho un fuerte lazo
á la escala... tú la subes,
y en la balastrada el garfio
colocas bien...

(*Ejecutan lo que indica el diálogo.*)

MAN. Pero... Curra,

- qué artilugio están armando allí enfrente? no reparas?
CUR. A verlo bien yo no alcanzo.
MAN. Aguarda, voy á enterarme...
(*Se adelanta un poco y vuelve.*)
Currilla?
- CUR. Qué?
MAN. Imaginarlo
no fué capaz el demonio;
una escalera le ha echao la novia por el balcon...
y el padre estará roncando mientras la hija...
- CUR. Qué infamia!
Eso es preciso estorbarlo,
Manolo.
- MAN. Déjalos, Curra,
que vestios y calzaos
se los lleve Satanás.
- CUR. Ese hombre es un villano!
MAN. Ves ahí lo que te decia;
los caballeros de ogaño
llevan de charol las botas,
pero el corazon de fango.
Currilla?
- CUR. Qué?
MAN. Quieres ver,
alejarse de este barrio
en menos de un santiamen
á es pollo encorcelao?
- CUR. Licencia te doy, Manolo,
aunque sea pa desollarlo;
que el hombre que asi se porta
no se merece otro pago.
- MAN. Pues vete, Curra, á dormir,
que ya esta noche acabamos
de hablar.
- CUR. Cuanta diferencia
hay, Manolo, en nuestro trato,
en comparacion de aquel.
- MAN. Si se queda entre mis manos
no digo mas. Adios, Curra.
- CUR. Adios, Manolo salao.
(*Se retira cerrando la ventana.*)
- MAN. Vayasté resando el creio,

don Cursi, don Perdulario!
Gente suena! La patrulla
se acerca por este lado.
Ella es.

UNA VOZ. (Dentro.) Quién vive?
MAN. España!

VOZ. Chipé!
MAN. Qué gente?
Paisano!

MI PENSAMIENTO POR OBRA
VOY A PONER EN DOS SALTOS.
(Vase por la derecha.)

ESCENA X.

CAROLINA, ENRIQUE, SARGENTO, y patrulla.

(Canto.)

CORO. Allí sin duda un hombre
escala aquel balcon.
Avance la patrulla...
silencio y precaucion.
SAR. Preparen!

CORO. No perdamos
tan critica ocasion.

SAR. Apunten!
(Esta voz dada por el Sargento que se habrá
ido acercando al pié de la escala, hace que
Carolina deje escapar un grito retirándose
viva mente y cerrando el balcon. Enrique
queda un momento en la actitud que estaba
y la patrulla calándole bayoneta: despues
baja y la escala se desprende, recogióndola
el Sargento.)

ENR. Ay! qué es esto?

SAR. Entréguese el bribon.

ENR. Piedad, señor sargento,
estais en un error,
miradme bien la traza

SAR. no soy ningun ladrón.
El traje es lo de menos;
se os juzga por la acción,
y el cuerpo del delito
a vuestros piés cayó.

CORO. Negaislo?

ENR. Nada niego.

CORO. Pues ande ya el bribón.

ENR. Señores, poco á poco,
y oid con atención.

Yo os confieso ingenuamente
que los hombres hoy en día,
se disfrazan á porfía
so pretexto de robar:
y por eso es necesario
que la ley inexorable,
al correr tras el culpable
no se vaya á equivocar.

CORO. Si creerá este miserable
que lecciones nos va á dar.

ENR. Yo, señores, que en la corte
siempre he sido un caballero,
cómo, pues, con un ratero
me pudiera así igualar?
Pero todo lo comprendo;
ignorais mi gerarquía,
y no extraño ya á fe mía
que querais de mí dudar.

CORO. El tunante se confía
en que impune ha de quedar.

ENR. Del marqués de la Discordia,
entre grandes el primero,
soy el único heredero
cual lo puedo demostrar.
Mi linaje es muy preclaro,
en honor nadie me iguala,
y el secreto de la escala
voy al punto á revelar.

CORO. Si es verdad lo que propala,
esto empieza á variar.

ENR. Por una muchacha
ha un año, señores,
que muero de amores

bajo ese balcon.
Y como ha de unirnos
un estrecho lazo,
de darla un abrazo
buscaba ocasion.
SAR. Porque sois persona
de elevada esfera,
juzgaré sincera
vuestra confesion.
Y pues que mi duda
os fué tan molesta,
tan solo me resta
pediros perdon.
ENR. (Lo que es éste mundo!
fingime opulento,
y cambió al momento
la decoracion.)
Mi perdon...le otorgo,
está concedido,
vos habeis cumplido
vuestra obligacion.
CORO. Marche la patrulla,
siga su camino,
y á todo vecino
honrado y leal,
proteja doquiera
de mano traidora.
que asesta en mal hora
su alevé puñal.
ENR. (Se va la patrulla,
soberbio! divino!
Si me subordinó
que te á ele tal?
En la ratonera
quizás á esta hora
mi mente deplora
su suerte fatal.)
(Vase la patrulla y cesa el canto.)

no soy ningún labrador
El traje es lo de mi
es de carga por la accion
y el cuerpo del delito
¿vuestra hija es esta?
¿verdad?
¿habla serio?
Pues nada ya el habien
¿habrá que a por
¿dij con intencion.
Yo os confieso que
que los hombres hay en
no distaron á pedir
no protesto de tomar
y por eso es necesario
que la ley merecida
el correr tras el culpado
no se vaya á equivocarse
Si fuera esta maldad
que lecciones nos da
Yo os advierto que en la ca
siempre ha sido un deber
como pues con un castigo
las pudiese así gustar
para todo lo comprendido
ignora mi existencia
y no entiendo ya á lo
que queráis de mi habie
El lance es confuso
en que tiempo ha de quedar
del mundo de la tierra
cosas grandes de gran
soy el unico heredero
cual lo puedo demostrar
Mi linaje es muy noble
en honor misa me tengo
y el honor.
soy al punto a revelar
Si es verdad lo que propala
esto empieza á revelar
Por una muchacha
ha un año, señores,
que muero de amor

á las nueve en la oficina.
(Al irse á retirar es acometido por un grupo de embozados que le amenazan con sus puñales.)

ESCENA XII.

ENRIQUE, EMBOZADOS.

(Canto.)

- Coro. Alto! chito! no respire
ó la vida perderá.
Alto! chito! no respire
y el dinero entregue ya.
- ENR. Solo tengo una moneda
del sistema decimal,
pero no puedo entregarla
que es regalo de mamá.
- Coro. Venga pronto esa moneda.
- ENR. Si es regalo de mamá.
- Coro. Muere, picaro insolente.
- ENR. Ah! no, no, tomad, tomad.
- Coro. Gran moneda, gran moneda!
Vale en junto medio real.
- ENR. Devolvedmela, señores,
que es regalo de mamá.
- Coro. Suelta pronto la levita.
- ENR. Si la acabo de estrenar.
- Coro. Los calzones y el chaleco.
- ENR. Santo Dios! me voy á helár.
- Coro. El sombrero y la corbata.
- ENR. Ya comienzo á estornudar.
- Coro. Ahora quedas amarrado.
- ENR. Ya llegó mi hora final.
(El coro habrá ejecutado lo que indica el diálogo.)
- Coro. (Valiente chasco damos
al pollo almibarado;
Manolo lo ha mandado

y es fuerza obedecer.
Temblando el pobrecito
se queda en grave apuro,
mas por aquí es seguro
no vuelve á parecer.)
ENR. (Ha poco que mi pecho
ardiente, apasionado,
sentia arrebatado
de júbilo y placer.
Pero mi dicha incierta
se cambia me figuro,
en porvenir oscuro
de triste padecer.)
(Los embozados se retiran y cesa el canto.)

ESCENA XIII.

ENRIQUE.

Albricias! que ya se fueron.
Ya puedo gritar, ladrones!
ladrones! favor! auxilio.
Quién acude á mis clamores?
Ladrones....! voto al diablo!
Ladrones....! nadie responde?
Esto es bueno! por mi vida...!
Qué infamia! bien se conoce
que vivimos España;
bello pais! pero en donde
un extraño fatalismo
todo al revés lo dispone.
Antes que no hacian falta
patrullas ni celadores,
mucho pasar y cruzar
fastidiando á troche y moche,
y ahora que son necesarios,
ni uno solo me socorre.
Pero yo lo que mas siento
es que ya en el horizonté,
la clara luz se divisa

de los primeros albores;
y saldrá el café caliente,
y los chicos retozones,
y el carro de la limpieza,
y las brujas maritornes,
y al ver mi figura y traje
con sus destempladas voces
me atronarán los oídos....
mal haya, amen, mis amores,
y cuando yo venir pude
a este barrio de hotentotes!
¡Lavapiés y basta....!

ESCENA XIV.

ENRIQUE, CAROLINA, *al balcon.*

- CAR. Enrique?
ENR. Quién me llama? San Onofre!
es mi Carolina amada:
qué bochorno! no sé donde
esconderme....
- CAR. Enrique mío,
que es eso, no me respondes?
ENR. Sí, hija mia....
CAR. Cómo, Enrique,
tanto ha nevado esta noche,
que estás todo blanco?
- ENR. Sí,
hija mia, hasta el cogote.
- CAR. Pero por qué no te has ido?
ENR. Por piedad no me interrogues,
y échame pronto una manta
ó dos ó tres cobertores.
- CAR. Enrique, tú tienes algo
de nuevo.
- ENR. No te sofoques,
que no tengo nada.
- CAR. No,
en la voz te se conoce.

- ENR. Ay, Carolina!
CAR. Bien mio,
qué te sucede! no ahogues.
en tu corazon la pena;
Vamos, habla.
ENR. Unos ladrones...
CAR. Ladrones?
ENN. Sí, me han dejado
cual ves, en paños menores.
Y quién resiste este frio?
Aunque fuera uno de bronce.
CVR. Ah, qué horror! Caballerito,
si yo pude á sus amores
corresponder generosa,
fué solamente en la hipótesis
de que no se dejaria
despojar de los calzones
nunca, jamás!
ENR. Carolina,
por Dios que no me abochornes.
Si yo te adoro...
CAR. Acabaron
todas nuestras relaciones.
ENR. Carolina!
CAR. Basta!
ENR. Escucha.
CAR. No.
ENR. Piedad!
CAR. Usted no es hombre.
ENR. Cómo que no?
CAR. Al fin criado
con caldo de caracoles.
(Se retira cerrando el balcon.)
ENR. Y usted lo estará quizás
con esencia de alcornoque!
Anda con Dios, hija mía.
Treinta mil duros de dote
he perdido en un momento
por hallarme sin calzones.
Oh noche horrorosa, infausta!
tremenda y terrible noche!
Qué te resta ya que darme?
La cuerda con que me ahorque?
Qué trance, Dios soberano!
Pero aqui se acerca un hombre,

yo voy á pedirle auxilio...
Hola, amigo...! no me oye.

ESCENA XV.

Dicho, MANOLO, embozado.

ENR. Amiguito...?

MAN.

(A la otra puerta:
ejecutaron mis órdenes
en regla; con este chasco
me figuro que le sobre. (Vase.)

ESCENA XVI.

ENRIQUE.

Cómo! se va! Dios eterno!
y yo dando tiritones..!
me voy á quedar helado.
Cáspita, no estoy conforme
que es ridiculo morir
sin decir oste ni moste.
Y que no lo sabrán bien
comentar los escritores
publicos! ellos que son
en la burla tan atroces!
De fijo, seré mañana
el escarnio de la corte.
Nada! yo debo vivir;
soy todavia muy jóven,
y me ha dicho mi mamá
que tengo disposiciones
muy felices, para hacer
mucho ruido por el orbe.
Pero, ay Dios! qué es lo que veo?
las puertas y los balcones
están abriendo, y las calles
inundan los vendedores.

Señor, señor, no hay remedio;
mi vaticinio cumpliase.
(Van entrando multitud de vendedores de
ambos sexos, muchachos y gente del pue-
blo.)

De amor la segunda serie
no probaré por san Blas,
pues juro no tener mas
amores á la intemperie.

ESCENA ULTIMA.

ENRIQUE, COROS.

(Canto.)

CORO. Señorito del pio pio,
muerto de hambre y helado de frio!
ENR. (Favoréceme, Dios mio!
de lo contrario me zampo en el rio.)

Quién me presta unos calzones
que estoy dando tiritones?
CORO. Tiritones?

ENR. Tiritones!

CORO. Está dando tiritones.

ENR. Por piedad, no ser guasones,
y prestadme unos calzones.

CORO. Oh! calzones?

ENR. Si, calzones!

CORO. Señorito no hay calzones.

ENR. (Todos son unos bribones!
no me quieren dar calzones.)
Hay calzones?

CORO. No hay calzones?

ENR. No hay calzones?

CORO. No hay calzones!

ENR. Que estoy dando tiritones!

CORO. Tiritones?

ENR. Tiritones?

CORO. Y está dando tiritones.

ENR. Hay calzones?

- CORO. No hay calzones.
Señorito, no hay calzones!
- ENR. Ah bribones!
- CORO. Tiritones!
- ENR. Ah bribones! ah bribones!
- CORO. No hay calzones! no hay calzones!
- CORO. Para los pollos
muy ateridos
recien salidos
del cascaron,
solo hay un medio
de reanimarlos
y es el llevarlos,
que les dé el sol.
- ENR. Cuando debía
mas claramente,
hacer patente
su ilustracion,
es una infamia
que asi se porte
toda una corte!
Oh! que baldon!
- CORO. Sacude, pollo,
tu cascaron,
te llevaremos
que te dé el sol.
- ENR. Esto, señores,
juro, por Dios,
que es una afrenta
para mi honor.
- CORO. Quieres volarte,
pollo, bribon?
Vamos andando
al sol, al sol!
- ENR. (Oh! qué tremenda
sofocacion!
El pobre Enrrique
tronó! tronó!!
(Colocan á Enrique dentro de una gran
espuerta y se lo llevan arrastrando. Cae el
telon.)
- FIN.

| | | | | | |
|-------------------------------------|-----------------------|---|---|----|---|
| Los dos verdugos. (d. p.) | D. Angel Povedano.. | 5 | 3 | 9 | 8 |
| Pablo el Flamenco. (c. p.) | " " | 3 | 3 | 6 | 8 |
| Enrique de Lorena. (d. v.) | D. Enrique Zumel. . . | 5 | 2 | 12 | 8 |
| Enrique de Lorena. . . 2.º parte. | " " | 5 | 2 | 12 | 8 |
| Una deuda y una venganza. (d. v.) | " " | 3 | 2 | 2 | 8 |
| Guillermo Shakespeare. . (d. v.) | " " | 4 | 4 | 13 | 8 |
| Un valiente y un buen mozo. . . | " " | 1 | 2 | 6 | 4 |
| La maldicion. | " " | 1 | | 3 | 4 |
| El marido es un tirano. . . (c. v.) | D. G. Fernandez. . . | 3 | 5 | 4 | 8 |
| La venta de Quifones. . . (c. v.) | D. Diego Vulnes. . . | 1 | 2 | 4 | 4 |
| Contra amor no hay resistencia.. | D. José F. Gimenez.. | 1 | 2 | 3 | 4 |
| Una esposa para un rey. . (d. v.) | " " | 5 | 2 | 3 | 8 |
| De una injusticia cien favores. . | D. Lorenzo Campano. | 5 | 3 | 7 | 8 |
| Ojos y oídos engañan. . . (c. v.) | D. Rafael Milan. . . | 3 | 3 | 5 | 8 |
| La bruja del Albaicin. . . (z. v.) | D. M. Moreno. Gonz. | 2 | 2 | 6 | 8 |

Las letras que van entre paréntesis á continuacion del titulo de las obras, significan (c) comedia; (d) drama; (z) zarzuela; (v) en verso; (p) prosa.

Se rebaja al que compre toda la coleccion el 50 por 100.

SE HALLAN DE VENTA EN LOS PUNTOS SIGUIENTES.

En *Granada* en la imprenta y libreria de D. José M. Zamora.

En *Madrid* en las librerias de Rios y Villaverde, calle de Carretas;
en la de Cuesta, calle Mayor.

EN PROVINCIAS.

| | | | |
|------------------------------|----------------------------|--------------------------------|------------------------------|
| <i>Adra</i> | D. Francisco Barr. Medina. | <i>Lorca</i> | D. Francisco Delgado. |
| <i>Albacete</i> | Nicolás Herrero y Pedron. | <i>Logroño</i> | Ciriaco Verdejo. |
| <i>Alealá</i> | Felix Moreno. | <i>Léja</i> | Juan Cano. |
| <i>Alcoy</i> | José Martí y Roig. | <i>Lucena</i> | José Gimenez. |
| <i>Algeciras</i> | Vicente Castaño y Monet. | <i>Lugo</i> | Manuel Pujol y Masia. |
| <i>Alicante</i> | Pedro Ibarra. | <i>Málaga</i> | Francisco de Moya. |
| <i>Almaden</i> | Félix Quiroga. | <i>Mataró</i> | Isidro Martínez. |
| <i>Almería</i> | Mariano Alvarez. | <i>Motril</i> | José Joaquin Batlle. |
| <i>Andujar</i> | Domingo Caracuel. | <i>Murcia</i> | Antonio Molina. |
| <i>Aranjuez</i> | Gabriel Sainz. | <i>Orense</i> | José Raimon Perez. |
| <i>Avila</i> | Julian Corrales. | <i>Oviedo</i> | Bernardo Longoria. |
| <i>Avilés</i> | Ignacio Garcia. | <i>Palencia</i> | Gerónimo Camazon. |
| <i>Badajoz</i> | Sra. Viuda de Carrillo. | <i>Palma</i> | Juan Guasp. |
| <i>Baeza</i> | Manuel Alhambra. | <i>Pamplona</i> | Teodoro de Ochoa. |
| <i>Bailen</i> | Manuel de Heredia. | <i>Plaseucia</i> | Isidro Pis. |
| <i>Barcelona</i> | José Piferrer Depans. | <i>Pontevedra</i> | Juan Vereá y Varela. |
| <i>Benavente</i> | Pedro Fidalgo Blanco. | <i>Priego</i> | Gerónimo Caracuel. |
| <i>Berja</i> | Nicolás del Moral. | <i>Puerto de sta.</i> | |
| <i>Bilbao</i> | Sres. Delmas é Hijo. | <i>Maria</i> | José Valderrama. |
| <i>Burgos</i> | Sergio Villanueva. | <i>Requena</i> | Toribio Mirtata. |
| <i>Cáceres</i> | José Valiente. | <i>Reus</i> | Juan Bautista Vidal. |
| <i>Cádiz</i> | Revista Médica. | <i>Ronda</i> | Rafael Gutierrez. |
| <i>Calatayud</i> | Bernardino Azepeitia. | <i>Salamanca</i> | Telesforo Oliva. |
| <i>Carmona</i> | José Moreno. | <i>S. Fernando</i> | José Tellez de Meneses |
| <i>Cartagena</i> | Vicente Benedicto. | <i>Santa Cruz de</i> | |
| <i>Castellon</i> | Remigio Moles. | <i>Tenerife</i> | Pedro M. Ramirez. |
| <i>Chiclana</i> | Manuel Alvarez Sibello. | <i>San Sebastian</i> | Pío Baroja. |
| <i>Ciudad-Real</i> | Antonio Mexia. | <i>Santander</i> | Clemente Maria Riesgo. |
| <i>Ciudad - Ro-</i> | | <i>Santiago</i> | Sres. Sanchez y Rua. |
| <i>drigo</i> | Salomé Perez. | <i>Segovia</i> | Eugenio Alejandro. |
| <i>Córdoba</i> | Juan Manté. | <i>Sevilla</i> | José Geofrin. |
| <i>Coruña</i> | Celestino Alvarez. | <i>Idem</i> | Juan Antonio Fe. |
| <i>Cuenca</i> | Pedro Mariana. | <i>Soria</i> | Francisco Perez Rioja. |
| <i>Ecija</i> | Ciriaco Jimenez. | <i>Talavera</i> | Angel Sanchez de Castro. |
| <i>Gerona</i> | Antonio Figaró. | <i>Tarragona</i> | Antonio Puigrubí y Castis. |
| <i>Guadalajara</i> | Miguel Perez. | <i>Teruel</i> | Vicente Castillo. |
| <i>Habana</i> | Antonio Charlain. | <i>Toledo</i> | José Hernandez. |
| <i>Huelva</i> | José V. Osorio é hijo. | <i>Toro</i> | Alejandro Rodriguez Tejedor. |
| <i>Huesca</i> | Bartolomé Martinez. | <i>Tuy</i> | Francisco Martinez Gonzalez. |
| <i>Haro</i> | Pascual Carranza. | <i>Valencia</i> | Francisco Mateu y Garin. |
| <i>Igualada</i> | Joaquin Abadal. | <i>Valladolid</i> | José M. Lezeano y Roldan. |
| <i>Jaen</i> | Sres. Sigrista y compañía. | <i>Velez Málaga</i> | Antonio Maria Cebrian. |
| <i>Játiva</i> | Blas Bellver. | <i>Vigo</i> | José Maria Chao. |
| <i>Jeréz de la</i> | | <i>Vitoria</i> | Fernando de Echevarria. |
| <i>Frontera</i> | José Bueno. | <i>Zamora</i> | José Garcia Pimentel. |
| <i>Leon</i> | Manuel Gonzalez Redondo. | <i>Zaragoza</i> | Joaquin Yagüe. |
| <i>Lérida</i> | José Sol. | | |